

Rueda de prensa en Canarias

Teniente general Manuel Gutiérrez Mellado
Vicepresidente primero del Gobierno para
Asuntos de la Defensa y ministro de Defensa

[Transcripción de la rueda de prensa concedida en el ferri Gomera-Tenerife, 5 de febrero de 1978]

PALABRAS CLAVE: Administración militar; Armamento; Canarias; Defensa; Fuerzas armadas; Manuel Gutiérrez Mellado; OTAN; Política de defensa; Presupuesto de defensa; Reclutamiento militar; Reforma militar; Transición española.

¿Cuáles han sido sus primeras impresiones de su visita al archipiélago?

Han sido magníficas, en cuanto al interés de la visita y a la actitud de las autoridades. Y yo diría que, en general, de todos las personas que hemos tratado. Hay una especie de competencia en ser amables, De modo que verdaderamente lo que le dan ganas a uno es de quedarse aquí

La compra del *Mirage F-1*, en lugar de los *F-16* americanos, se ha interpretado en algunos periódicos, en algunos sectores, como un paso atrás en relación con la posible incorporación de España a la OTAN. Incluso se ha escrito algún editorial sobre ese tema...

Yo creo que todos los editoriales que haya sobre el tema son prematuros. No existe ninguna decisión firme todavía. Y se está tratando de realizar los programas que tiene desde hace tiempo el Estado Mayor del Aire, sin que haya habido una variación, por ninguna causa, en esos programas. Prácticamente —como ustedes saben—, la aviación nuestra se está sirviendo de dos fuentes: la americana y la francesa, y salvo cosas muy raras, el programa sigue. O sea, que yo resumiría el tema diciendo que no hay ninguna interpretación rara de estas operaciones. Lo que pasa es que lo de los Mirages está dentro del contexto de las relaciones con Francia.

¿Qué ritmo de incorporación a la OTAN se seguiría, en su caso?

Éste es un problema que no ha sido considerado por el Gobierno todavía, porque tengan ustedes en cuenta que hay muchos problemas y, si hemos estado muchos años fuera de la Organización, yo creo que hace bien el Gobierno en dejarlo para más adelante. Y además, yo creo que es un tema en que pueden intervenir otros organismos, como las Cortes. Se podría hablar de ventajas e inconvenientes, como hacen los abogados: durante dos horas a favor y otras dos horas en contra. Es un problema que escapa a mi decisión, aunque indudablemente las Fuerzas Armadas tomaremos una posición en el tema y la llevaríamos al Gobierno. Y el Gobierno y las Cortes serían los que decidirían. Pero el tema no ha sido considerado; bastantes problemas hay.

¿Para cuándo la base aeronaval en Canarias?

Bueno, ése es un asunto importante. Lo importante es la decisión firme y empezar a andar. Hay un estudio primero, técnico, que ya está lanzado.

¿Está definitivamente confirmado que esta base aeronaval va a ser de utilización exclusivamente española?

¡Efectivamente! ¡Al cien por cien! Hay cosas que se dicen para causar sensación, pero no hay que pensar nunca que no intervenga nadie que no sea español.

Cuando se refiere a la importancia de la defensa de Canarias en estos momentos, ¿es porque la situación política de las islas ha cambiado?

Bueno, ha cambiado un poco, y lógicamente se debe considerar la nueva situación, pero tampoco hay que sacar ideas raras. El mundo está complicado en todos los sitios.

¿Hay algo definitivo sobre el lugar concreto de la ubicación de la base aeronaval?

Hay unos estudios. La defensa tiene que elevarse por encima de todos los intereses. Como es lógico, nosotros queremos mucho a todas las islas y habrá que oír lo que recomienda la Junta de Jefes de Estado Mayor, que es el órgano técnico superior militar.

El lunes va usted a visitar el terreno en el que, en principio, está programada la base, ¿se va a emplazar allí?

Se van a mirar sobre el terreno unos estudios que están hechos... De momento se está considerando esa prioridad.

Un reportaje reciente de la revista *Actualidad Económica* sobre el gasto de las Fuerzas Armadas comparativamente con el resto de los países europeos, de la OTAN y Estados Unidos llegaba a la conclusión de que la distribución del gasto en las Fuerzas Armadas impide la modernización del equipamiento en medios de combate, porque según el reportaje la distribución del gasto no está adecuada a la realidad y eso impide justamente que se modernicen los medios de combate. ¿Usted qué opina sobre esto?

La comparación con otros países es muy difícil, porque depende muchísimo de que unos países consideren determinados capítulos dentro de las Fuerzas Armadas, o no; por ejemplo, determinadas fuerzas de gendarmería, o de pasivos, o de mutilados. Lo que sí creo es que las Fuerzas Armadas han estado un poco abandonadas en los años anteriores, porque se dio primacía —como es lógico— al desarrollo. Y entonces tenemos un atraso... Claro, lo que hay que mantener son unos gastos de personal, porque no se va a suprimir este tema. Pero se trata cada vez más de hacer el equilibrio de gastos entre personal y material. Es una situación de equilibrio; no podemos aspirar a gastos que sean excesivos, pero lo ideal es llegar a un equilibrio entre los medios disponibles y la eficacia de nuestras fuerzas. Y yo diría que lo que califica a eso es adquirir el poder de disuasión frente a un posible agresor.

En cierta medida, ¿la reorganización del Ministerio de Defensa va también en esa línea de modernización del equipo?

Exactamente, el aprovechamiento de los medios es fundamental. Yo creo que necesitamos pedir lo necesario, pero también que debemos gastarnos muy bien lo que nos dan. Eso también hay que revisarlo y tratar de sacar el mayor rendimiento. A las naciones que no son ricas se les ponen unos medios a su disposición y hay que sacar la mayor eficacia de esos medios. En cambio, las que son ricas se marcan unos objetivos y

lo que tienen que lograr es que sean lo más económicos posibles. La Nación hace un esfuerzo para poner unos medios a nuestra disposición y nosotros tenemos que sacar la mayor eficacia a lo que nos ponen.

¿La difícil situación económica del país va a afectar a este plan de modernización de las Fuerzas Armadas?

Se mantienen los presupuestos concedidos por la Ley 32/1971 con la ampliación y prolongación que le dio ya el anterior Gobierno. Únicamente ha habido unos recortes supletorios que eran imprescindibles. Tenemos que adaptarnos a la situación. Por eso es importantísimo que la inflación se corte, porque si no, no sirve para nada el dinero que nos dieron. Los problemas hay que resolverlos entre todos los españoles.

Tanto en el Congreso como en el Senado se abordó un tema que preocupa: la reducción del servicio militar.

Hay que llegar a un equilibrio. Es decir, la capacidad mínima necesaria de las unidades para que éstas estén instruidas en capacidad de combate. Pero, al mismo tiempo, mantener el mínimo tiempo a la gente en filas. Todo esto hay que hacerlo con grandes cautelas, pero se está estudiando muy seriamente por los Estados Mayores, sobre todo en lo que hace referencia a los casados.

Aquí, en Radio Nacional, en Canarias, tenemos un programa dedicado a las Fuerzas Armadas, que se llama «La Hora del Soldado». Quisiera que para nuestros oyentes dijera qué impresión ha sacado usted de su visita a los acuartelamientos, y de la convivencia con la tropa.

Yo soy un gran admirador de la tropa, y todo lo que diga es poco. Porque es lo mejor que tenemos en el Ejército, el soldado español. Y yo pienso que es uno de los mejores del mundo, con tal de que se le mande bien.